

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
JOSÉ CARLOS CATAÑO, POR IVÁN CABRERA CARTAYA

Quién es

José Carlos Cataño nació en La Laguna en agosto de 1954. Comenzó estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, teniendo como profesor a Pedro González, entre otros, antes de matricularse en Filología en la Universidad de La Laguna y seguir estos estudios en Barcelona desde 1977, donde acabó licenciándose en Filosofía y Letras y donde residió hasta su muerte a comienzos de agosto de 2019. En Barcelona tuvo como compañeros de estudios y de proyectos literarios a los también poetas y escritores Alfonso Alegre Heitzmann o José Miguel Pérez Corrales.

En ese mismo año de 1977, el de su llegada a la ciudad Condal, se convierte al judaísmo ante un tribunal rabínico en Marruecos. Desde esta posición ha escrito en prensa denuncias sobre el antisemitismo español y ha emprendido proyectos sobre los judíos en África, Canarias y Barcelona. Su adscripción a un judaísmo diaspórico y reformista, le llevó a escribir una de las pocas novelas en castellano, a excepción de *Juanita Narboni* de Ángel Vázquez, que recoge la jaquetía de los judíos del norte de Marruecos, más cómico y mucho menos conocido y tratado literariamente que el yiddish de los judíos de la Europa oriental y el ladino balcánico y turco: *De tu boca a los cielos* (1985, 2007).

Colaborador en publicaciones nacionales e internacionales como *Rosa cúbica* (Barcelona), *Turia* (Teruel), *Ínsula* (Madrid), *Piedra y cielo* (Tenerife), *Atlântida* (Açores), *Fisura* (Nueva York), *Fractal* (México), *LetrasLibres* (México), *Noaj* (Jerusalén), *INTI. Revista de Literatura Hispánica* ([University of Connecticut], Estados Unidos) y la mítica *Vuelta* (México), ha ofrecido conferencias y lecturas poéticas en Siracusa (Sicilia), Jerusalén, Montevideo, Museo de la Casa del Poeta Ramón López Velarde de México, D. F., VI Festival Internacional de Poesía de El Salvador, Lyon (Francia), Internacional Festival of Poetry Smederevo's Poet Autumn (Serbia), Ex Border. Festa della Cultura, Gorizia (Friul), Nueva York (Instituto Cervantes, Hofstra University, Cornelia Street Café), y participado en el I Encontro Internacional de Poesia: "A Condição de Ilhéu", Ponta Delgada, Ilha de São Miguel, Azores.

Además de poeta, narrador, ensayista y diarista, José Carlos Cataño es artista plástico y fotógrafo. En esta deriva no marginal de su creación, ha celebrado diversas exposiciones individuales de dibujos. Sus fotocollages han sido exhibidos en Espai d'Art Puntoaparte (Barcelona, 2013); Tenerife Espacio de las Artes (TEA) (Santa Cruz de Tenerife, 2015) bajo el título general de *Cristales de ultramar*; y S/t Espacio Cultural, (2016, Las Palmas de Gran Canaria).

Valor y significado de su obra

Aunque también sea diarista, narrador, ensayista y artista plástico, creo que hay que considerar a José Carlos Cataño, sobre todo, poeta; es decir, me parece que es la poesía el centro de su creación o la manera más firme y decidida en la que ésta se realiza desde su primera entrega, la plaquette *Jules Rock* (1973), al ya muy seguro y bien construido *Disparos en el paraíso* (1982), donde la voz del poeta es, desde muy pronto, original y donde logra, desde una actitud verbal desafiante, alguno de sus mejores poemas, como «La casa natal», «Concédenos, oh, señor» o «Estas son mis almadras». De ahí, como si del movimiento de las olas o el viento se tratara, en su desplegarse y recogerse, el poeta pasa a un ejercicio de extrema condensación, concentración o economía verbal:



ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
JOSÉ CARLOS CATAÑO, POR IVÁN CABRERA CARTAYA

en *Muerte sin ahí* (1986), la palabra, la dicción, en una actitud quizá cercana al ascetismo religioso y judaico, se adelgaza hasta los mínimos elementos en un avance de la voz que ahora oculta, escamotea o guarda lo que, en *Disparos*, le arrojaba a la cara al lector en un arranque poderoso de violencia y brillantez verbal.

Cabe destacar su libro *El cónsul del Mar del Norte* (1990), finalista del Premio Nacional de Poesía en 1991. En este libro excepcional, la palabra se adensa, se espesa y a la vez se hace ácida, crítica con el medio literario, en un tono que recuerda al Cernuda final, el de *Desolación de la quimera*; pero no exenta del lirismo de libros anteriores, de un más visible sentido del humor y de contar, mientras se reflexiona o recuerda, el pensamiento mismo, cantando el mundo, sus geografías, y los agradables accidentes del sentido. Tanto en *En tregua* (2001) como *Lugares que fueron tu rostro* (2008), la palabra, tras la purga y la crítica, la violencia y el desierto, aparece translúcida y con una despojada frescura que rompe una vieja patente de corso con su propia historia para ajustarse y asaltar sólo su propia belleza, y un decir nítido que sabe a despedida y júbilo, a una melancolía ya investigada, pero también a una sabia alegría que celebra el mundo quizá como nunca antes.

Cataño, como dijo alguna vez, tenía su escritorio orientado hacia las islas y, junto a él, diversos catálogos sobre flora y fauna canarias. Esa querencia por lo insular, y cada pequeño e inadvertido rasgo, es siempre legible en sus poemas, aunque sea entre líneas, oblicuamente, cuando no de una forma directa, ya sea para celebrar o para condenar, para pensar las islas desde una distancia que las hizo para él deseables y asfixiantes, un misterio y un nítido y constante regalo de claves simbólicas, sensualidad y reflexión y mitos recurrentes. La calidad, originalidad y actualidad de esta poesía ha sido motivo de la atención que ha recibido tanto a nivel nacional como internacional.

Como narrador deben destacarse sus tres novelas: la primera, *El exterminio de la luz* (1975), que obtuvo el Premio de edición Benito Pérez Armas en 1974, y que quiso recuperar, en una clave moderna y descreída, postutópica, la olvidada novela de aventuras, romántica, soñadora, del siglo XIX; *De tu boca a los cielos* (1985, 2007) por su atrevimiento formal, su lenguaje, una sensualidad a flor de piel y una sexualidad sin remilgados pudores y complejos, y la recuperación para el español narrativo de los viejos sonidos y sentidos de la jaquetía marroquí; y *Madame* (1989), un ejercicio de tres lustros en conflicto con la condición insular y las promesas que, más allá de ello, hace el horizonte al isleño

La obra poética de José Carlos Cataño ha sido estudiada e incluida, entre otros libros, en: *Littératures espagnoles contemporaines*, G. de Cortanze (Université de Bruxelles, Bruselas, 1985), *Poesía española (Siglo XX)*, J. Marco (Edhasa, Barcelona, 1986), *Cent ans de littérature espagnole*, G. de Cortanze (Editions de la Différence, París, 1989), *Lectura de poesía canaria contemporánea*, J. Rodríguez Padrón (Colección Clavijo y Fajardo, Islas Canarias, 1991), *Antología europea*, F. Doplicher (Editore Avezzano, Roma, 1991), *Historia crítica de la literatura española*, F. Rico ed. (Editorial Crítica, Barcelona, 1992), *Historia de la literatura española y latinoamericana*, G. Sobejano ed. (Alianza, Madrid, 1993), *Antología de la poesía canaria contemporánea (1940-2000)*, M. Martínón (Instituto de Estudios Canarios, Santa Cruz de Tenerife, 2003), *The Cambridge History of Spanish Literature*, D. Thatcher Gies (Cambridge University Press, 2004), *Campo abierto: El poema en prosa en España entre dos siglos*, M. Agudo Ramírez y C. Jiménez Arribas (DVD Ediciones, Barcelona, 2005).

Bibliografía

I.LITERATURA

I.I. Poesía

Disparos en el paraíso, Serie Ibérica, Edicions del Mall, Barcelona, 1982.

Muerte sin ahí, Serie Ibérica, Edicions del Mall, Barcelona, 1986.

El cónsul del mar del Norte, Editorial Pre-Textos, Valencia, 1990.

A las islas vacías, Ave del Paraíso Ediciones, Madrid, 1997.

En tregua, Plaza & Janés, Barcelona, 2001.

El amor lejano. Poesía reunida, 1975-2005, Reverso Ediciones, Barcelona, 2006.

Lugares que fueron tu rostro, Editorial Bruguera, Barcelona, 2008.

Obra poética (1975-2007), Editorial Pre-Textos, Valencia, 2019.

Narrativa

El exterminio de la luz, (en colaboración con Carlos Eduardo Pinto Trujillo y publicado bajo el pseudónimo de Pórfido Santos John), Taller de Ediciones J. B., Madrid, 1985

De tu boca a los cielos, Edicions del Mall, Barcelona, 1985, 2.^a edición: Anroart Ediciones, Las Palmas de Gran Canaria, 2007.

Madame, Ediciones Península, Barcelona, 1989.

Diarios

Los que cruzan el mar. Diarios, 1974-2004, Editorial Pre-Textos, Valencia, 2004.

De rastros y encantos, Asociación de Amigos del Libro Antiguo de Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla, 2011

La próxima vez (2004-2007), Biblioteca de la Memoria, Editorial Renacimiento, Sevilla, 2014.

La vida figurada (2008-2009), Biblioteca de la Memoria, Editorial Renacimiento, Sevilla, 2017.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
JOSÉ CARLOS CATAÑO, POR IVÁN CABRERA CARTAYA

El porvenir del horizonte (2010-2018), Biblioteca de la Memoria, Editorial Renacimiento, Sevilla, 2019.

Ensayo

Antología poética de Saulo Torón, Biblioteca Básica Canaria, Islas Canarias, 1990.

Casi tal cual. La fotografía de Humberto Rivas, Lunwerg Editores, Barcelona, 1991.

Escritos, colección Pasos Sobre el Mar, Las Palmas de Gran Canaria, 1994.

Aurora y exilio. Escritos, 1980-2006, La Caja Literaria, Santa Cruz de Tenerife, 2007.

Cien de Canarias. Una lectura de la poesía insular entre 1950 y 2000, Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife, 2009.

Bibliografía pasiva

Cabrera Cartaya, Iván, “Cataño en su horizonte vertical (La próxima vez (2004-2007))”, [<https://www.revistafogal.com/2015/03/09/cataño-en-su-horizonte-vertical/>].

Doncel. Diego, “El sacrificio del yo, la ausencia del ser. (Notas de aproximación a la poesía de José Carlos Cataño)”, *Zurgai*, Bilbao, 1992.

Serrano, Pedro, “Una bala”, *Letras libres*, México-España, 30 de noviembre de 2007.

Selección de textos

Disparos en el paraíso [1982]

Elegía marina

In memoriam Herminia González Perera

Imperceptible, un sol

Declina por las ramas de la costa

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
JOSÉ CARLOS CATANO, POR IVÁN CABRERA CARTAYA

Hasta las ondas de poniente

Que agitan los insectos.

Aquí reposa el cuerpo, en la húmeda

Tierra de la memoria.

Un grito hubiera roto la distancia.

El único retorno

Murmura en lo más alto de la densa arboleda

De eucaliptos bajo el cielo encubierto. La sombra

Del volcán vertida al mar es el último mar

Que se cierra a los ojos en medio de un gran sueño.

El mar que penetraba por el borde más alto

Del sol, será el último mar

Para dorar tu frente. Como

Si el mar que terminara

De un golpe

Cumpliera tu figura.

Muerte sin ahí [1985]

[Tanta luz no revela nada...]

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
JOSÉ CARLOS CATANO, POR IVÁN CABRERA CARTAYA

Tanta luz no revela nada,

Ni tan siquiera

El otro dorso de la nada.

Luz, yo mismo, la luz

En la sonámbula

Lengua del miedo.

El cónsul del Mar del Norte [1990]

Beatriz

Pude haber optado por un tipo de experiencia más presentable, donde la audacia hubiese sido también más inteligible.

Cuna y madera, talento y principios no me faltaron. Pero prescindí, ay, de maestros, y a nadie tomé para dedicatoria, paráfrasis u homenaje, pues los pocos que despertaron mi simpatía, o estaban muertos o andaban escondidos. Y otro tanto sucedió con los temas en que me las vi. Siempre pertenecían a la otra mirada, la que despierta la sospecha de un desliz en la ciega, armoniosa enormidad del mundo, mientras éste amenaza con vaciarse en el temblor de una respuesta.

La otra mirada es la mirada de los perdedores —fieles vasallos del sinsentido—, cuyo empeño queda rebasado por la ley que unos llaman dios y, otros, motivo de literatura, de la misma manera que la senda en el valle o la casa en el desierto son finalmente recobrados por la broza y la desolación.

Y la gente no está para lo difícil. Aplaude el estilo limpio, la intachable conducta, y eso que llama rigor y lucidez. Aplaude la vida, el método, el triunfo.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
JOSÉ CARLOS CATANO, POR IVÁN CABRERA CARTAYA

A las islas vacías [1997]

Mientras el alba

Monseñor de las moscas

Y de los coleópteros centelleantes,

En el azabache insular

Tanta era la mañana

Y tan poca era la palabra,

Tanta aurora era la del vuelo

Y tanta la pureza,

En lodos irisados

Tanta eternidad era la zumbante,

Cercando el lecho del recién nacido

Tan poco espacio el de la cuna,

De siempre ahí,

Efímero

Como lengua pendiente.

Monseñor, era

En un instante,

A la luz del estiércol de tus ojos,

Cuanto de mi muerte he oído

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
JOSÉ CARLOS CATANO, POR IVÁN CABRERA CARTAYA

Lo que tú sobre mi cuerpo hasta el alba decías.

En tregua [2001]

[Tu casa ahora es la celeste...]

Tu casa ahora es la celeste,

El cielo desplomado bajo el agua,

Casa del padre que apenas ha sido,

Sólo un puñado de reflejos

Traídos y llevados por el aire,

Todo el cielo amansado,

Por encima y por debajo del cielo,

Tu imagen en las olas que se vierten,

Todo el mar en silencio,

Las hojas deshojadas, sin volumen,

Todo el mar sin sabor,

Entero, ignorándose.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
JOSÉ CARLOS CATANO, POR IVÁN CABRERA CARTAYA

Enséñame la luz,

Enséñame el valor de la luz, tú, que no sabes.

Lugares que fueron tu rostro [2008]

Señor del mundo

Señor del mundo, si tú escribes

Con dedo temblante nuestro destino,

Y tu sombra te es adversa al decirte,

Qué será de nosotros

Sintiendo el canto suave de los pájaros

Unidos en la misma oscuridad

De los matorrales nocturnos.

Qué será de nosotros en las formas

Que levante el aire en la arena,

En el fuego que esparcen los baldíos,

Qué podrá mantener entonces

Nuestro aliento desasistido.

Mira que mi respiro se termina

Si por delante no estás, y no sé

Si la amapola brilla

Bajo el sol por sí misma. Y, sin embargo,

Esta palabra

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
JOSÉ CARLOS CATANO, POR IVÁN CABRERA CARTAYA

Es mi capilla.

De tu boca a los cielos [1985, 2007]

Del que fui ya nada sé... ignoro si mi destino imitó el rumbo de las nubes o los surcos de humedad en la tierra.

Lo que queda de nosotros lo saben las fotos, los recuerdos de los antiguos compañeros, lo que vamos escribiendo...

Ni en las fotos ni en los recuerdos me reconozco. Y lo que vamos escribiendo es, si acaso, el fruto de una mentira ilusionada que llamamos “yo” (...)

La próxima vez [2014]

(...) La última vez que estuve en Jerusalén conseguí esquivar la extrañeza y la melancolía, pero sobre todo conseguí que me pasara desapercibida la densidad histórica que conforma, para mí, lo siniestro de la ciudad. Duró un momento. Fue un instante en el que deseé, como me ha ocurrido en algunas calles alejadas de Florencia o de Lisboa, habitar en una de aquellas casas con las ventanas altas que recogían el aire ya tibio de la noche.

La vida figurada [2017]

MARTES, 9 DE DICIEMBRE. —¿Cómo se apaga el rostro que hemos amado? La primera vez que lo vimos fue tal su resplandor que al instante se volvió incandescente y enseguida se borraron los rasgos, como al mirar al sol se nos ciegan los ojos.

Cuando quisimos mirarlo otra vez, ya no estaba. En su lugar oscilaba una imagen borrosa, más literaria que verídica, convertida en una evocación que arrastrábamos.

ARCHIPIÉLAGO DE LAS LETRAS
JOSÉ CARLOS CATANO, POR IVÁN CABRERA CARTAYA

Siendo nosotros tantas miradas perdidas, finalmente no conservamos ninguna. Somos los ojos del mundo que nos mira, si nos mira. Somos los ojos vacíos, las olas que suspiran por volver al horizonte, al rostro inaccesible.

Desde entonces [Inédito]

[Llueve, dios, como tú sabes...]

Llueve, dios, como tú sabes para borrar todos los rastros y abandonarnos en la niebla.

Así dejados nos llevan también las gotas que traga la tierra, mientras las gaviotas huyen de la costa y caen hambrientas en los patios de luces, y son feroces sus gritos.

Niebla y viento, el mundo rueda con aspas de matanzas y olvidos.

Otra vez septiembre, otra vez la herida.

Y otra costa todavía más lejana y esta otra vida que se disuelve sobre aquella otra que ya no existe.

Ya no hay adioses. Ya no hay bienvenida.

Llovemos, y nos lleva la niebla.